

MENTORÍA



**NO IMPORTA SI SE TRATA
DE COMIENZOS MODESTOS**

27 de enero 2020

Se lee en Zacarías 4:10,
Cuando vean la plomada en las manos
de Zorobabel, se alegrarán los que
menospreciaron los días de los modestos
comienzos... En este año de
cumplimientos, este texto es de
gran importancia.

Sucede que, los comienzos modestos nos avergüenzan y hacen pensar que el éxito será quizás para otros, pero no para nosotros en lo personal. Pero esto no es así. Cuantas cosas comienzan extraordinariamente y terminan pésimamente! Así también hay proyectos que inician modestamente y tienen un final grandioso. En el año de cumplimientos, esto es a lo que debemos aferrarnos.

Pastor, ¿cómo crecer a partir de 'comienzos modestos' y concluir con gozo este año de cumplimientos?

1. AMA Y DISFRUTA LOS COMIENZOS.

Hay demasiada gente que solo los sufre.

En mi caso, como pionero que ha levantado Iglesias partiendo de cero, agradezco a Dios que siempre me dio la capacidad de apreciar y disfrutar la obra cuando solo eran sencillos comienzos.

Esto es parecido a lo que pasa con los hijos, hay disfrutarlos mientras son niños, porque la vida transcurre aprisa y pronto escaparán de nuestro regazo. Después, cuando son adultos añoramos aquellos días de simpleza feliz. Entonces, ama y disfruta tus comienzos.

2. CREE EN LO QUE HACES Y PERSEVERA EN ELLO.

No debes necesitar ni esperar que sean otros los que crean en ti, en tu visión y en tu llamado. Hazlo tú. Aquí caben las palabras de Pablo, quien dijo: ¿“Tienes tú Fe? Tenla para contigo delante de Dios”.

Así es que, cree profundamente en la visión que Dios te ha dado y entrégate “en cuerpo y alma” a trabajar por verla hecha realidad.

Nada como levantarse cada día a esforzarse por aquello que arde en nuestro corazón... y eso es disfrutar los comienzos modestos!

3. ASÓCIATE CON GENTE QUE SEPA FLUIR CON LOS COMIENZOS MODESTOS.

Si, porque hay gente que solo exige “obra terminada” para estar contigo; son los que no quieren sembrar, sino solamente cosechar. Otros, critican los comienzos modestos, diciendo que eso pasa porque Dios no está en ese lugar o en esa visión.

Por ello, busca asociarte con gente que ame los comienzos, los disfrute y que no se asuste ni se aturda ante el cuadro de una jornada de siembra que apenas comienza.

4. APRENDE A CAMINAR CON DIOS, DÍA A DÍA.

¿Recuerdas como Dios proveyó el maná para su pueblo? Lo daba día a día. Su provisión no fue “todo de una vez”, aunque esto es lo que cualquiera hubiera querido, incluidos tú y yo. Pero Dios, con ello les enseñó a ellos -y ahora a nosotros- a caminar con él en Fe y dependencia diaria.

Esto es algo que se aprende, no es natural en nosotros. Pero hacerlo garantiza compañerismo supremo con Dios y suprema victoria.